

Celtis australis L.

Familia: Ulmaceae

almez, lledoner

USOS PRINCIPALES



GRADO DE AMENAZA Y PROTECCIÓN LEGAL

Lista Roja: -
RD 139/2011: -
Catálogos autonómicos: MC
Directiva Hábitats: -

Emilio Laguna Lumbreras

■ NOMBRES VULGARES

Castellano: almez (nombre generalizado), almecinero (CM, MC), almecino (AN, CM), mermez (CM, MC), almezo, almeza, almencina, almencino, mermechino, elmez (AN), armez, almiguinal, almiguino, almárcigo, almedinero, almerguinero, almerino (CM), almecinico (MC); latonero (AN, AR, CL, CM, MC), alatonero (AR, CM, MC), gayatonero (CM, VC), lironero (AR, CM, MC, VC), lirón (MC, VC), lidonero (AR, MC), litón, llarón, llatonero, llirón, llironer, llironero (AR), aligón, aligonero, lodón, lodoeiro (CL), alaconero, araconeco, laionero, latón, lionera (MC), ayatonero (VC); hojaranzo (CL, CM, EX), jaranzo (EX, CL), aranzo, garanzo (CL), hojaranzo (CM); bermejo (CM); bolal (EX); chilindronar (CM); negrilla valenciano (CL). Frutos: almecina (AN, AR, CM, MC, VC); bola (CM, EX), bolitas de aligón, bolos de hojaranzo (EX); cercillas del lodón, cercina de lodón (CL); almácigas; alatón; chilindón, chilindrón (CM); guindeletas (EX), [1-28].

Catalán: lledoner (CT, IB, VC), lledó (CT), lledoner (IB), lidoner, llidoner (VC). Frutos: lledó (CT, IB), lledró (IB) [14,29-39].

■ DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio hasta de 30 m y amplia copa, con corteza muy lisa de color gris plateado, parecida a la piel de los elefantes. Ramas con frecuencia colgantes. Hojas 5-15 x 1,5-6 cm, simples, alternas, pecioladas, asimétricas en la base, lanceoladas, largamente acuminadas, aserradas, más o menos pelosas, con el haz verde oscuro y envés verde claro. Flores masculinas o hermafroditas, pequeñas y solitarias, poco vistosas, verdosas, con una sola envoltura floral y con un largo pedúnculo de 2-8 cm. Fruto de 8-12 mm, en drupa redondeada y con largo pedúnculo, color negro azulado en la madurez.

Los pájaros propagan las semillas al comer sus frutillos; por eso a veces aparecen en grietas de rocas y lugares inaccesibles.

■ HÁBITAT, FENOLOGÍA Y COROLOGÍA

En vegas y riberas de ríos, sobre suelos húmedos y profundos de aluvión; aparecen normalmente aislados, dispersos y asociados a las huertas; también en barrancos, sobre suelos frescos y pedregosos. Indiferente edáfico, siempre buscan una relativa frescura y rehúyen el frío y las heladas. 200-1200m.

Florece en abril-mayo; fructifica a finales de verano u otoño.

Se distribuye por el S de Europa, W de Asia, NW de África y región macaronésica. Se encuentra en gran parte de la Península Ibérica, más frecuente en el E y S y en Baleares; no vive en el N atlántico.

■ CONOCIMIENTOS TRADICIONALES

ALIMENTACIÓN HUMANA

Comestibles-Frutas/Frutos dulces

Los frutos maduros, cuando la pulpa se pone negra, son comestibles, por lo que se recogían en verano y otoño para comer en crudo, especialmente por los niños, a modo de golosina [1,3,7,9,10,12-19,22,25,29,32,34]. Font Quer indica que "es fruto para aves y muchachos, que no daña ni aún comiéndolo en cantidades grandes, por tener mucho hueso y muy poca carne" [40].

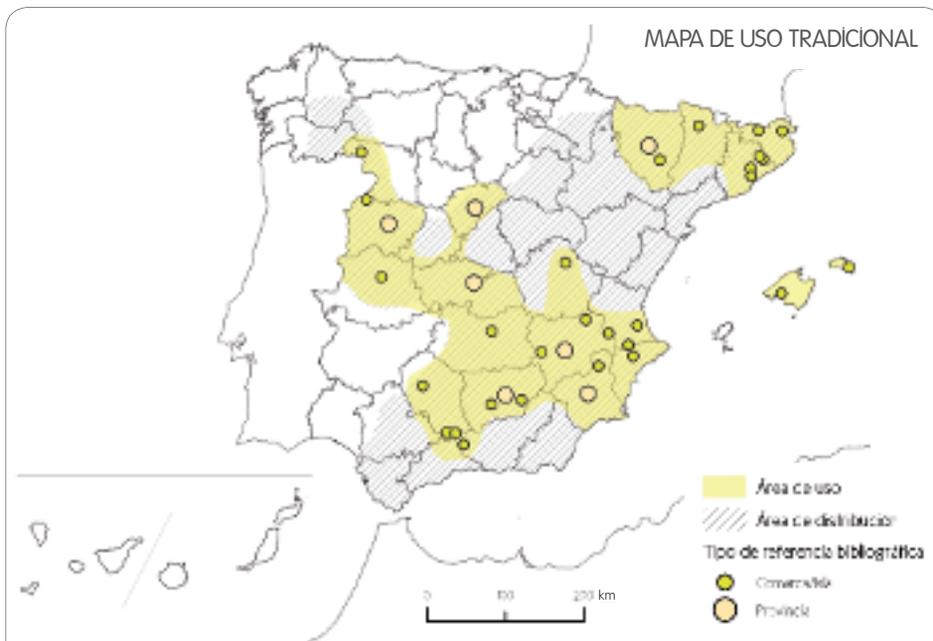
Bebidas alcohólicas

Los frutos son también frecuentemente utilizados para la elaboración de licores artesanales [10,15,36], dejándolos macerar en aguardiente [10] o añis [15].

Azúcares y edulcorantes

En Córdoba se hervían los frutos maduros para utilizarse como sucedáneo del azúcar en épocas de escasez [9].

Autores: Estela Barroso, Luis San Joaquín, Alonso Verde, Vanessa Martínez Francés, Concepción Obón, Diego Rivera, José Fajardo, Arturo Valdés, Segundo Ríos Ruiz, Emilio Laguna Lumbreras y Rodrigo Roldán



ciruelas y nueve limones [22]. En el Sobrarbe, se asociaban a las ciruelas, siendo la dosis a razón de nueve frutos de almez y tres ciruelas [22]. En el Montseny se elaboraba una infusión con la corteza interna del almez para rebajar la **inflamación del hígado** o hepatitis [31]. En Jaén, con la madera del almez se tallaban unos "palillos" que se ataban a la muñeca de los niños pequeños para que los usasen como si fueran chupetes. De esta manera "les salían mejor los dientes" y tenían más sanas las encías [13].

Sistema genito-urinario

En Albacete se preparaba una infusión con las hojas y frutos para cuando "había **retención de orina**" (uso diurético) [20]. En Andalucía, esta misma infusión también se usaba para **regular el flujo menstrual** [1,3] y en Cataluña para tratar el exceso de **ácido úrico** [31].

ALIMENTACIÓN ANIMAL

Forraje verde o seco

En la comarca de Ayora se da de comer al ganado la corteza (que se quita cuando se hornean las varas para elaborar "gayatos" o bastones [14]; en otros muchos lugares de la Comunidad Valenciana las hojas han sido utilizadas para alimentar **cabras** y **ovejas** [38]. En Cataluña, Mallorca, Córdoba, Salamanca y Castilla-La Mancha sus ramas se utilizan como forraje para los animales y se denominan "ramón" [3,9,11,19,22,31,32,34].

Frutas/Frutos dulces

En el Valle de Ayora nos cuentan que sus frutos, cuando están maduros son apreciados por animales como **zorros**, **garduñas** y **tejones** [14].

MEDICINA

Sistema circulatorio

En Andalucía, Cataluña y Mallorca tanto los frutos como las hojas se emplean para rebajar la **tensión arterial** [1,30-32,34]. El modo de uso es el siguiente: se recolectan y dejan secar, echando luego una cucharada de planta seca, lo que equivale a tres hojas por taza de agua caliente, y se deja macerar toda una noche [1,31]. En la provincia de Granada se añade también manzanilla (*Matricaria chamomilla* L.) [1]. En Cataluña, las hojas en infusión son utilizadas para **depurar la sangre** [36].

Sistema digestivo

Los frutos son astringentes, por ello en Aragón, Castilla-La Mancha, Andalucía y la Comunidad Valenciana se emplea contra las **diarreas** [8,9,20,22,38]. En otoño se cogía provisión de ellos para el invierno [8]. También en Andalucía se utilizan en infusión, al igual que las hojas, para prevenir la **disentería** o diarreas prolongadas [1,3,9]. Dependiendo de la región, existen distintas variantes para este mismo remedio. Por ejemplo, en Aragón, además de los frutos del almez, también se podían añadir tres

Sistema endocrino-metabólico

Tanto los frutos en decocción como las hojas en infusión o maceración se han empleado en Cataluña, Mallorca y Salamanca para rebajar el nivel de **colesterol** [1,19,30-32,34-36]. También destaca en Cataluña el uso de las hojas para rebajar los niveles de **azúcar** en sangre, en algunos casos, tomando una infusión por la mañana en ayunas durante nueve días [31,32,36].

USO TÓXICO Y NOCIVO

Tóxicas para humanos o animales

En la Comunidad Valenciana se considera que sus frutos son **tóxicos** y astringentes cuando están verdes; pasan luego a amarillos conservando su toxicidad; y cuando finalmente se ponen negros y con la piel suelta, son comestibles [14,29].

USO COMBUSTIBLE

Leñas

Su madera se ha usado en Extremadura, Aragón y Salamanca como **combustible** [3,8,18,19], aunque la madera del almez no es tan



Emilio Laguna Lumbieras



valorada como la de otros árboles como las encinas. Así lo demuestra la siguiente afirmación recogida en Cáceres: "Si coincidía, también se ponían a quemar unos palos o unos leños de hojaranzo, pero vamos a ir a piñón fijo (expresamente) a buscar esta leña *pos no*" [18].

CONSTRUCCIÓN

Embarcaciones

Dada la flexibilidad y dureza de la madera del almez, se ha utilizado en Cataluña y la Comunidad Valenciana para la construcción de **embarcaciones** y remos [33,34].

Casas, edificios e instalaciones agropecuarias

En algunas ocasiones, en Granada, con la madera de su tronco se han elaborado **vigas** para cortijos de zonas rurales, si bien se prefieren otros árboles. También se han empleado en la elaboración de los **dinteles** de puertas y ventanas [1].

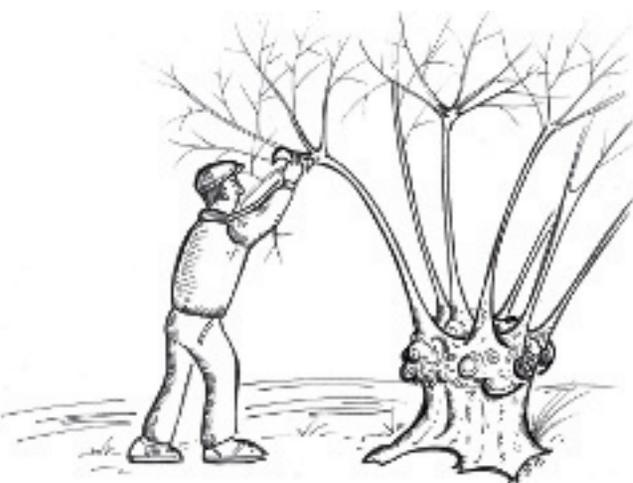
INDUSTRIA Y ARTESANÍA

Sustancias tintóreas y pinturas

De la raíz y corteza se podía extraer un **tinte** amarillento [3,38].

Herramientas y utensilios

El uso tradicional del almez hace referencia a la elaboración de herramientas y utensilios de trabajo. La peculiar característica de su madera (flexible y manejable) propició la fabricación de herramientas de madera con formas más redondeadas. Dentro de la amplia variedad de utensilios elaborados se podrían destacar los **mangos de herramientas** (astiles), los **aperos agrícolas** (azadones, hachas, horcas, cargadores, etc.) que se fabrican en Andalucía, Aragón Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha o Cataluña; en Extremadura y Andalucía las herramientas para la extracción del corcho, las **varetas** de varear los olivos y, principalmente, la elaboración de **bastones** (estos últimos también en Mallorca) [1,3,4,8,9,12-19,21,22,25,33-35,38].



Poda del almez para la obtención de horcas. José Figarido

La elaboración de bastones de almez se convirtió en una industria muy extendida en algunas zonas de nuestro país, como el Valle de Ayora (Valencia), la comarca de La Noguera (Lérida) o la comarca del Alt Pallància (Castellón). En la actualidad, en pueblos como Segorbe y Algimia de Almonacid, todavía funcionan talleres de bastonería, y asimismo se fabrican horcas en Cofrentes y Jaraful (Valencia) [3,14]. Por ejemplo, en las comarcas de Sanabria, La Carballeda y Los Valles del Tera y Vidriales, se vendían en los comercios las famosas horcas hechas con sus ramas

[5]. Pero esta actividad de fabricación de utensilios de labranza (horcas, bieldos y astiles), cayadas, bastones y garrotes está en clara decadencia, sobre todo a partir de los años sesenta con la mecanización de las labores del campo [3].

Alentorn (Lérida) suministraba horcas a casi toda España. A principio de siglo, época de máximo esplendor de este recurso, salían de este pueblo más de 70.000 horcas al año. Casi todo el pueblo se dedicaba de lleno a la fabricación de estos tenedores gigantes. La mayoría de los hombres trabajaban en talleres familiares. Sin embargo, en la actualidad solo quedan tres o cuatro personas mayores que todavía hacen horcas, pero solo uno de ellos, de más de 75 años de edad, mantiene el oficio como profesión y fabrica más de 300 horcas al año [3].

La fabricación de una horca implica un largo y complejo proceso. Transcurren más de diez años desde que se planta el árbol hasta que se termina la herramienta [3]. Una vez plantado o trasplantado el almez, tarda entre cuatro y seis años en estar listo para ser manejado. Cuando el tronco alcanza entre 4 y 6 cm de grosor, se corta a una altura de medio metro, en invierno (por Adviento se solía hacer) y preferentemente con la luna en menguante, según la tradición [3], "pues si no crían un gusano y duran menos" [13].

Gracias a la enorme capacidad de rebrote de esta especie, a la primavera siguiente saldrán varios tallos, de los que se seleccionarán entre dos y cuatro para convertirlos en futuras horcas. A lo largo de entre tres y seis años durante los cuales van engrosando estos brotes, el artesano vigila, controla y dirige su crecimiento, velando para que tengan grosores similares y para que las ramificaciones de los futuros dientes o púas sean todas homogéneas [3].

Para hacer un bastón se corta una vara, mejor de las que nacen desde el suelo, bien larga y lo más derecha posible, y además totalmente sana y con juventud, de manera que la corteza esté perfectamente lisa. Después se pela, para que aparezca el tono blanco de la madera y se dobla en redondo el extremo para darle la característica forma del bastón. Esto se consigue acercando dicha zona de la vara, que debe de estar fresca, a la lumbre para que se caliente bien; entonces, poco a poco, se va doblando el extremo, con mucho cuidado de que no aparezcan rajaduras, volviendo a aproximarlo al fuego cuanto sea necesario, hasta que se consiga moldearlo de la manera deseada. Posteriormente, la parte vencida se ata al eje del bastón de manera que no pueda recuperar su forma primitiva. Así permanecerá por el tiempo necesario hasta que la madera se seque bien; cuando esto suceda, se puede desatar y el bastón quedará terminado y listo para su uso [13].

Las ramas también eran aprovechadas para conducir animales y caballerías, ya que son muy flexibles; virtud empleada para hacer **cazinglos** (denominación aragonesa a las piezas en forma de "8" que se usaban para tensar las cinchas de las caballerías y los fardos que se cargaban en los carros), **yugos** (para uncir la yunta de estos animales) o **collares** para las ovejas [8,9,13,18,19,21,32,33]. También se elaboraban las horquillas para colgar la chacina de la matanza [18], o como soporte o guías (**tutores**) de las parras [16,21].

Un objeto muy tradicional de almez, que se hacía en la comarca de Las Arribes (Salamanca) o en Cáceres, eran los **cinchos** o aros de cuajar el queso [18,19]. En las huertas de Serra (Camp de Túria, Valencia) se transformaban las ramas en aros para hacer **cubas** [38]. También se elaboraban **cubiertos**, **cuencos** y **morteros** en Monfragüe [18].

Juguetes e instrumentos deportivos y musicales

La madera también ha sido empleada en Mallorca, Extremadura, Comunidad Valenciana y Aragón en la fabricación de **instrumentos musicales**, como gaitas, tamboriles, flautas [2,18,32,38] e incluso rabeles,

en el caso de Toledo [3]. En Mallorca se ponía la madera del almez en remojo, dentro de un molde húmedo y así tomaba la forma redondeada para los tamboriles [32]. En Aragón se utilizaba la corteza para hacer flautas, muy típicas en toda la mitad norte de la Península, aunque elaboradas de modo diferente según la región con avellano, castaño, chopo (*Populus nigra* L.), fresno (*Fraxinus excelsior* L.), etc. Las flautas se fabricaban en dos piezas. El cuerpo, hecho con una rama del brote del año entre dos nudos o yemas, donde se practican dos cortes y se saca la casca o corteza entera, en forma de cilindro hueco. Posteriormente se perforaban unos agujeros (normalmente tres o cuatro arriba y uno abajo) [2]. Por otro lado se hace la boquilla, que se encaja en el cilindro anterior [2,18].

La madera de este valioso árbol era empleada, además, para la construcción de juguetes de todo tipo: tirachinas, trompos, carros, etc. [18,21].

Mobiliario y enseres domésticos

En Córdoba y Granada su madera era muy apreciada para la elaboración de sillas y otros muebles [1,17].

Vestimenta y adornos personales

En Salamanca, con la madera del almez fabricaban sus antiguas "chanclas", calzado con suela de madera [19].

Otros usos industriales y artesanales

Otros usos artesanales recogidos en la Comunidad Valenciana son la fabricación de imágenes religiosas [33,38].

USOS MEDIOAMBIENTALES

Mejora del suelo

En Córdoba se cultiva este árbol para facilitar la fijación de suelo [9]. En la Comunidad Valenciana también se ha usado, por los labradores de las zonas montañosas, para afianzar los márgenes y ribazos de los bancales, evitando así la erosión [38].

Bioindicadores

La poda anual continuada origina unos tocones llenos de oquedades, en las que la lluvia pudre las hojas que caen del árbol. Estas sirven de sustrato, junto con la madera descompuesta, a la seta de chopo [*Agrocybe cylindracea* (DC.) Maire] que crece en los tocones cuando llueve bastante y la temperatura no es baja [14,15].

USO ORNAMENTAL

Patios, huertos y jardines / Calles y caminos

Ampliamente cultivado como ornamental en todas las zonas donde crece [1,4,6,7,9,15,16,18,19,32] y muy frecuentemente en las ciudades [38].

USOS SOCIALES, SIMBÓLICOS Y RITUALES

Rituales del ciclo anual

En Alentorn (Lérida), se ha creado todo un folklore en torno a las horcas de madera de almez. En las fiestas del pueblo, o cuando se celebraba el día del patrón de los forqueros, el 25 de enero, se decoraban las calles con grandes arcos de horcas por donde pasaba la procesión y la gente solía llevar manojos de espliego (*La-*

vandula latifolia Medik.), a modo de incensarios. El Domingo de Ramos los forqueros preparaban unas palmas, bellísimas y muy artísticas, de palo de almez en lugar de las tradicionales hojas de palmera. Se hacían deshinchando caracolillos de virutas de madera del propio palo y eran una muestra increíble de arte, motivo de lucimiento y admiración de los artesanos [3]. En Córdoba se ha utilizado como árbol funerario [9].

Rituales de incertidumbre, protección y aflicción

En Mallorca era un árbol muy apreciado y se solía tener un almez cerca de las casas ya que se considera que este árbol tenía la función de proteger los hogares de los rayos [32]. En la Comunidad Valenciana está presente alrededor de los santuarios, especialmente aquellos dedicados a la *Mare de Déu* y antiguos lugares de culto precristianos, donde se veneraba este árbol, misterioso y mágico, como en Lledó (Castellón) [38]. También en la Comunidad Valenciana, en los lugares donde crece, los pastores tenían la creencia de que las flautas hechas con su madera tenían la propiedad de espantar a los lobos y otras bestias, incluso de hacer huir las malas compañías [38].

Literatura oral popular

El refranero popular de Castilla-La Mancha refleja cierta consideración pesimista de la mujer, como puede observarse en algunas coplillas atribuidas al clero, donde aparece el almez: "Ahí te entrego a esa mujer para que la endereces como vara de almez" (dice el cura al novio) [21]. Sin embargo, el refranero popular de Cáceres está más relacionado con el aprovechamiento de los recursos que proporciona, y dice así: "Ramas podás de verano palimento del ganao" [18].



Taller de fabricación de horcas. José Fajardo



En la Comunidad Valenciana existía una estrecha relación entre este árbol y la espiritualidad, demostrada muy a menudo en los lugares venerables. Algunas de las citas inspiradas en estos parajes son las siguientes: *Un coster que té la concisió dels caminets llunyans, es precipita torçant-se dins dels ginebrerals, dels rebrots dels fleixers i lledoners* (Gabriel Miró, *Anys i llegües*); *Si doc els ulls i rememore els anys veig avançar una aigua en lentes fulles, fulles de fang o castra de les sèquies, voltades de figueres i canyars, moreres grans i febrils lledoners* (Vicent Andrés Estelles, *Llibre d'aigua*) y *Aurons i lledoners també sospiren, quan veuensos ulls blaus que ja no miren* (Jacint Verdaguer, *Canigó*) [33].

Usos recreativos

Una vez comido el fruto, los huesos eran utilizados por los niños como **juguete** a modo de proyectiles, que se lanzaban a través de un canuto hecho de caña (*Arundo donax* L.) o de rama de saúco [1,3,4,7-9,13,15,16,21,25,32-34,38].

Árboles o arbustos singulares

Algunos ejemplares singulares pueden encontrarse en la Comunidad Valenciana, por ejemplo en la ermita de la Consolació de Lutxent, en el convento de Sant Geroni de Cotalba, en la casa de Merlich d'Ador, en el Castell de l'Orxa, en el Castell de Planes, en el Santuari de la Mare de Déu del Castell d'Agres, etc. [33,38].

■ REFERENCIAS HISTÓRICAS

Conocido desde la Antigüedad, es citado por Teofrasto en su *Historia de las Plantas* (siglo IV- III a.C.) [41] que considera "incorruptible" su madera, equiparada con las del boj, ébano y olivo y utilizada para los "quicios" de las puertas. Dioscórides (siglo I, ed. Laguna, 1566), indica que su fruto "es alimento estomacal, constrictivo del vientre; la decocción de su serrín, bebida, socorre el flujo disintérico y controla el de las mujeres; tiñe de rubio los cabellos y frena su caída" [42]. Plinio (siglo I.) también admira el fruto del almez por su sabor y cualidades gástricas, hace una muy interesante alusión a su origen norteafricano e introducción en la Península Itálica donde dice "se ha modificado" [43]. Este dato se adelanta en dos mil años a la opinión actual respecto a su procedencia, aun más oriental (C y W de Asia) y su posterior propagación por el N de África y S de Europa. El almez pudiera ser una especie autóctona asilvestrada en la Península Ibérica [44], siempre asociada a antiguos emplazamientos relacionados con la gestión y conducción del agua, deslindes de propiedades y bordes de caminos, plantada la mayor parte de las veces para provecho de su madera en función de las cualidades ya mencionadas por Teofrasto (fácilmente torneable y resistente al agua). Se presenta en yacimientos arqueológicos y forma parte de comunidades vegetales de origen antrópico (ligada a otros arqueófitos como el apio caballar, *Smyrnum olusatrum* L.)

Los agrónomos andalusíes destacan las grandes virtudes de este árbol, plantado profusamente en lindes, cercados, proximidades de muros y conducciones de agua, valorado no solo por su sombra, belleza y fruto sino, además y muy especialmente, por su madera elástica y flexible, buena para tornear, tenaz y resistente a la pudrición. Por todas estas razones fue muy apreciada en todo tipo de actividades artesanas, pero sobre todo para fabricar horcas, remos, ruedas, cangilones, aros y piezas para ingenios con los que elevar o conducir el agua, tales como aceñas y molinos, por lo que en la *Umda*, Abū l-Jayr (siglos XI-XII) llama al almez *balubunuh*, término derivado del romance "palo bueno", en alusión a la calidad de su madera [45]. Ha sido uno de los árboles más apreciados en jardines, alquerías y propiedades agrícolas de la

época andalusí, marcando el trazado de las acequias y cursos de agua, de caminos y de lindes.

Recogemos algunos textos traducidos literalmente de estos autores, según se compendian en Carabaza *et al.* (2004) [46]: "Su madera es muy útil para los materiales de las aceñas (acequias) y molinos y para techar las casas"; "Se planta fuera de los jardines (*yinan*), en sus alrededores, muy cerca unos de otros"; "Las cenizas de su leña y de sus hojas se emplean para conservar durante mucho tiempo las uvas, esparcidas sobre ellas" (Abū l-Jayr, siglos XI-XII). "Es uno de los árboles frutales que se plantan en el jardín porque sus maderas son útiles" (Ibn Luyūn, siglo XIV). "Como árbol que proporciona mucha sombra, se pone en los muros de los huertos, hacia el norte, y en los lugares muy húmedos y expuestos al rocío"; "Esta madera, de gran calidad, tiene distintos usos, especialmente de carácter agrícola, empleándose sobre todo para fabricar coches o sillas de caballos y para armar parrales"; "Sus frutos se comen por octubre" (Ibn al-'Awwām, siglo XIII). Finalmente, citamos la opinión de este último geógrafo que probablemente responde a la tradición de cultivar la vid como trepadora utilizando alineaciones de almezes como tutores: "Entre la vid y el almez existe una gran atracción mutua, de forma tal que se les compara con dos amantes; su proximidad les beneficia".

Existen numerosos testimonios de su uso histórico en la Península Ibérica en las Edades Moderna y Contemporánea. Arcadio Llistar (*Historia de la provincia de Castellón*, 1887) recoge un relato sobre la aparición de la patrona de la ciudad de Castellón, Nuestra Señora de Lidón, es decir, del almez: "En el año 1366, cuando Perot de Granyana labraba sus campos, los bueyes se quedaron clavados al pasar bajo un almez. Forcejeó para que siguieran adelante y, tras dar un paso, el arado levantó una raíz y bajo ella apareció una imagen de la Virgen, que recogió con gran devoción y regocijo para llevarla al poblado, donde la mostró y la reverenciaron. Por determinación de los jueces, le levantaron una capilla en el lugar donde fue encontrada" [2]. Bernardo Cienfuegos, en su *Historia de las Plantas* (1629: Tomo 7. Mss 3363. p. 129), recoge el uso medicinal de los frutos en Aragón, donde se les daban a los niños para ayudarles a hacer la digestión [47]. También A. J. Cavanilles, en su libro *Observaciones sobre la Historia Natural* (1795), recoge la utilización de este árbol en muchas comarcas valencianas, indicando, en este caso, cómo lo hacían en el Valle de Cofrentes:

"*Dexan* crecer los renuevos como cinco pies, y para que formen un palo derecho y sin nudos hasta dicha altura van arrancando las varitas transversales: llegados los renuevos á tal estado, conservan en ellos dos, cinco o mas ramas para hacer después otras tantas púas y formar las horcas, tan útiles como las bieldas para menear la parva, recoger y cargar la paja y otros usos del campo, con la ventaja de ser una sola pieza" [38].

El almez es, dentro de la escatología, el árbol que delimita la frontera del séptimo cielo, es decir, la última estancia celeste. El gran místico Ibn al-Farid (1181 - 1235) en su obra el *Poema del camino espiritual*, proclama que la cumbre del camino es la embriaguez mística bajo el almez, y dice así: "En la sobriedad tengo por mi más mísera estancia, pero la embriaguez es mi cima, bajo el lli doner (almez)" [33].

■ VALORACIÓN

La indudable relación que ha tenido este árbol con los lugares de culto de la madre tierra, hace que esté presente en los principales monasterios y santuarios dedicados a la Diosa Madre. Se le considera un árbol acompañante en los inicios de la agricultura, donde su papel para la confección de herramientas de trabajo ha sido vital [38], así

como su capacidad de sujeción del suelo, evitando la erosión en zonas de cultivo y barrancos.

Hasta hace relativamente pocos años, en torno a esta planta se desarrollaba una industria artesana que daba trabajo a muchas familias, especialmente en la Comunidad Valenciana. Con la tecnificación de la agricultura esta industria se ha venido abajo, quedando de forma testimonial unos pocos artesanos que se limitan a fabricar fundamentalmente mangos para herramientas agrícolas, garrotes, bastones y palos (varas) para senderistas, así como determinados elementos decorativos (fundamentalmente horcas). Su popularidad entre los jóvenes, por formar parte de los juegos de niños y adolescentes, prácticamente ha desaparecido, pues son otros los intereses de carácter lúdico que les ocupan. Por el contrario sí se emplea como árbol ornamental, por lo que es frecuente encontrarlo en paseos y jardines de nuestros pueblos y ciudades.

■ REFERENCIAS

1. Benítez 2009; 2. Blanco 1996a; 3. Blanco 1996b; 4. Blanco 1998; 5. Blanco & Diez 2005; 6. Casado Ponce 2003; 7. Criado *et al.* 2008; 8. Ferrández & Sanz 1993; 9. Galán 1993; 10. González *et al.* 2011b; 11. González *et al.* 2011a; 12. Guzmán 1997; 13. Mesa 1996; 14. Piera 2006; 15. Rivera *et al.* 2006b; 16. Sánchez López *et al.* 1994; 17. Sánchez Romero 2003; 18. Tejerina 2010; 19. Velasco *et al.* 2010; 20. Verde 2002; 21. Verde *et al.* 1998a; 22. Villar *et al.* 1987; 23. Valdés 1984; 24. Climent 1994; 25. Fajardo *et al.* 2000; 26. Obón & Rivera 1991; 27. Rivera *et al.* 1994; 28. Rivera *et al.* 2008; 29. Barber *et al.* 2005; 30. Bonet *et al.* 1999; 31. Bonet 2001; 32. Carrió 2013; 33. Pellicer 2000-2004; 34. Parada 2008; 35. Rigat 2005; 36. Selga 1998; 37. Climent 1995; 38. Zurriaga 2012; 39. Climent 1993; 40. Font Quer 1961; 41. Teofrasto 1988; 42. Laguna 1555; 43. Plinio 1976; 44. Hernández Bermejo 1987; 45. Abū l-Jayr 2004-2010; 46. Carabaza *et al.* 2004; 47. Cienfuegos 1627.

